

Desapeguémosnos de las cosas terrenales y pasajeras, para buscar los bienes impercederos. Mantengámonos elevados sobre todo lo que poseemos en este mundo. "Cuanto mas miel tiene en su colmena la abeja, tanta mas necesidad tiene de sus alas, para huir lejos de su propio tesoro, en el cual se ennegaría y moriría" — S. Agustín.

Retrato que hace Don Agustín del cristiano que ama á los hombres como seben ser amados.—

"El verdadero cristiano, mientras es viajero en este mundo, se sirve de sus amigos para dar testimonios de su reconocimiento; de sus enemigos para ejercitar su paciencia; de aquellos á quienes puede consolar para hacerles participantes de su caridad; y de los hombres en general para abrazarlos á todos en el mismo amor. No está apegado á las cosas transitorias, pero sabe usar de ellas cual merecen. Ya que no le es posible hacerse igualmente útil á todos los hombres, al menos cuida de asistir á cada uno segun sus condiciones. Si trata con predileccion á alguno de sus amigos, no es porque le ame realmente mas que á los otros, sino porque le inspire mayor confianza, y porque halla mas á menudo abierta la puerta para internarse en su corazón. Por lo mismo que está tan desinteresado en las cosas terrenales, se muestra compasivo y benévolo para con aquellos que se han vinculado con ellos. Igual es su amor á todos sus semejantes, aunque no pueda serles á todos igualmente servicial; pero faltaría á la justicia si no se dedicase con preferencia en obsequio de aquellos que le estan unidos estrechamente. Aunque son siempre mayores los lazos con los cuales se unen los espíritus, que esos otros que provienen simplemente ó de los tiempos ó de los lugares, todavia les son muy superiores los que tienen por principio á la caridad. Un cristiano perfecto no se ofende por la muerte de ninguna persona, porque quien ama á Dios de todo corazón sabe bien que si perece para él aquel que no ha perecido para el mismo



pues Dios es el Señor de los vivos y de los muertos. — El perfecto cristiano no es miserable porque otros lo sean, ni es tampoco justo por la justicia de nadie; y así es que como ninguno <sup>↑ puede</sup> privarle ni de su virtud ni de su Dios, tampoco puede ninguno privarle de su felicidad. Si llega á lastimarse del peligro, del daño, del dolor y aun de la culpa de alguien, esa emoción le llevaría á protegerle, á auxiliarse, á consolarle y aun á corregirle fraternalmente, pero jamás vendría por eso á perder su paz interior. — En todos sus trabajos se halla sostenido por la certidumbre de un futuro reposo imperturbable. Ni ¿ que podría dañar nunca á quien sabe sacar provecho de sus mismos enemigos? Aquel que le manda amar á sus enemigos, y cuya gracia se le hace amar, lo pone al abrigo de la maldad de ellos. Las tribulaciones no le constriben, al contrario, vienen á serle materia de regocijo; pues sabe que "la aflicción ~~produce~~ produce la paciencia, la paciencia la prueba, la prueba la esperanza, y que nuestra esperanza no nos engaña; porque "la caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones "por el Espíritu Santo, que se nos ha dado" — ¿ Quien, pues, te dañaría? ¿ quien te vencería? El hombre que en medio de la prosperidad ha adelantado en la virtud, cuando le sobreviene después la desgracia, reconoce cual ha sido el progreso conseguido que ha hecho. — Mientras que los bienes perecederos abundan en sus manos, no pone ciertamente en ellos su confianza; pero solo cuando llega á perderlos es que puede reconocer si su corazón estaba, ó no, pegado á ellos; pues durante su posesión creemos de ordinario que no ponemos en ellos nuestro amor, y es preciso que lleguen á faltarlos para conocer entonces lo que somos en realidad. —

Este retrato del verdadero hombre de bien habría arrancado exclamaciones de entusiasmo á los filósofos de Atenas y de Roma.

Parécenos que en un justo semejante se dejó ver al mismo Agustín después de su transformación, y que sin pensar en ello, ha pintado



el al vivo el estado de su alma, cuando trataba de mostrar a su amigo  
Peregrino lo que es un sabio del cristianismo.



